

**Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes**  
**Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana**  
**PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos**  
**dimensiones de la evaluación formativa**

**NARRATIVA**

Es La evaluación formativa se ha consolidado como una herramienta clave en los procesos educativos contemporáneos, orientada no solo a la medición del aprendizaje, sino también al fomento de una enseñanza más dinámica y adaptativa.

En mi práctica docente he llevado acabo implementaciones en las cuales he obtenido buenos resultados, desde actividades lúdicas, exposiciones, proyectos integradores donde los alumnos aplican los conocimientos adquiridos.

Lo que me ha llevado a aplicar las metodologías es en el desarrollo de prácticas de laboratorio es la aplicación del método científico en donde los alumnos aplican la observación y tienen que ser autocríticos en cada procedimiento que se tiene que desarrollar.

Esta metodología se fundamenta en dos dimensiones esenciales: la evaluación del aprendizaje y la evaluación para el aprendizaje. A continuación, se desarrollarán estrategias prácticas para implementar estas dimensiones:

La primera dimensión, la evaluación del aprendizaje, se centra en la recopilación de información que permita determinar el nivel de conocimiento y habilidades que los estudiantes han alcanzado en las cuales aplican todo lo aprendido en la elaboración de proyectos.

Para implementarla, una estrategia eficaz implemento el uso de rúbricas de evaluación. Estas herramientas me permiten establecer criterios claros y específicos, facilitando a los estudiantes una comprensión precisa de lo que se espera de ellos. Por ejemplo, al evaluar una práctica de laboratorio, se puede diseñar una rúbrica que contemple los pasos del método científico y los aspectos como la calidad y el desarrollo del experimento dentro del laboratorio

escolar, la firma en que los alumnos desarrollan los pasos a seguir hasta llegar a la conclusión y aceptación de la hipótesis planteada a dicho experimento.

Esto no solo proporciona a los educadores un marco para calificar, sino que también ayuda a los alumnos a autoevaluarse ya identificar áreas de mejora.

Otra estrategia que aplico es el uso de portafolios de aprendizaje, donde los estudiantes pueden recopilar evidencias de su progreso a lo largo del tiempo.

Este enfoque no solo permite a los educadores tener una visión más completa del desarrollo del alumno, sino que también brinda a los estudiantes la oportunidad de reflexionar sobre su propio aprendizaje. Al final de cada unidad, los estudiantes pueden presentar su portafolio y compartir sus experiencias y desafíos, promoviendo un aprendizaje efectivo.

Si bien la autonomía es clave, también implica responsabilidades. Los docentes deben ser capaces de fundamentar sus decisiones y asegurar que sus prácticas estén alineadas con los estándares educativos, contemplando los estilos de aprendizaje de los alumnos; algo que siempre he aplicado y la mayoría del tiempo me ha dado resultados es ponerme en los zapatos del alumnado, no siempre se trata de exigir cuando el alumno no tiene las ganas de trabajar, acaso ya sabemos por lo que está pasando; generalmente me gano la confianza de cada uno de ellos para de esta manera hacer una canalización donde se pueda aconsejar y brindar el apoyo necesario para que el alumno pueda despegar. Además, es fundamental ser empático, aplicar los valores y contar con un apoyo institucional que valore y respete esta autonomía, promoviendo un clima de confianza y colaboración.

La autonomía profesional docente en los procesos evaluativos, especialmente en la evaluación formativa, es esencial para promover un aprendizaje significativo. Al empoderar a los docentes, se fomenta una práctica educativa más reflexiva, adaptable y centrada en el estudiante, lo que contribuye a una educación de calidad.